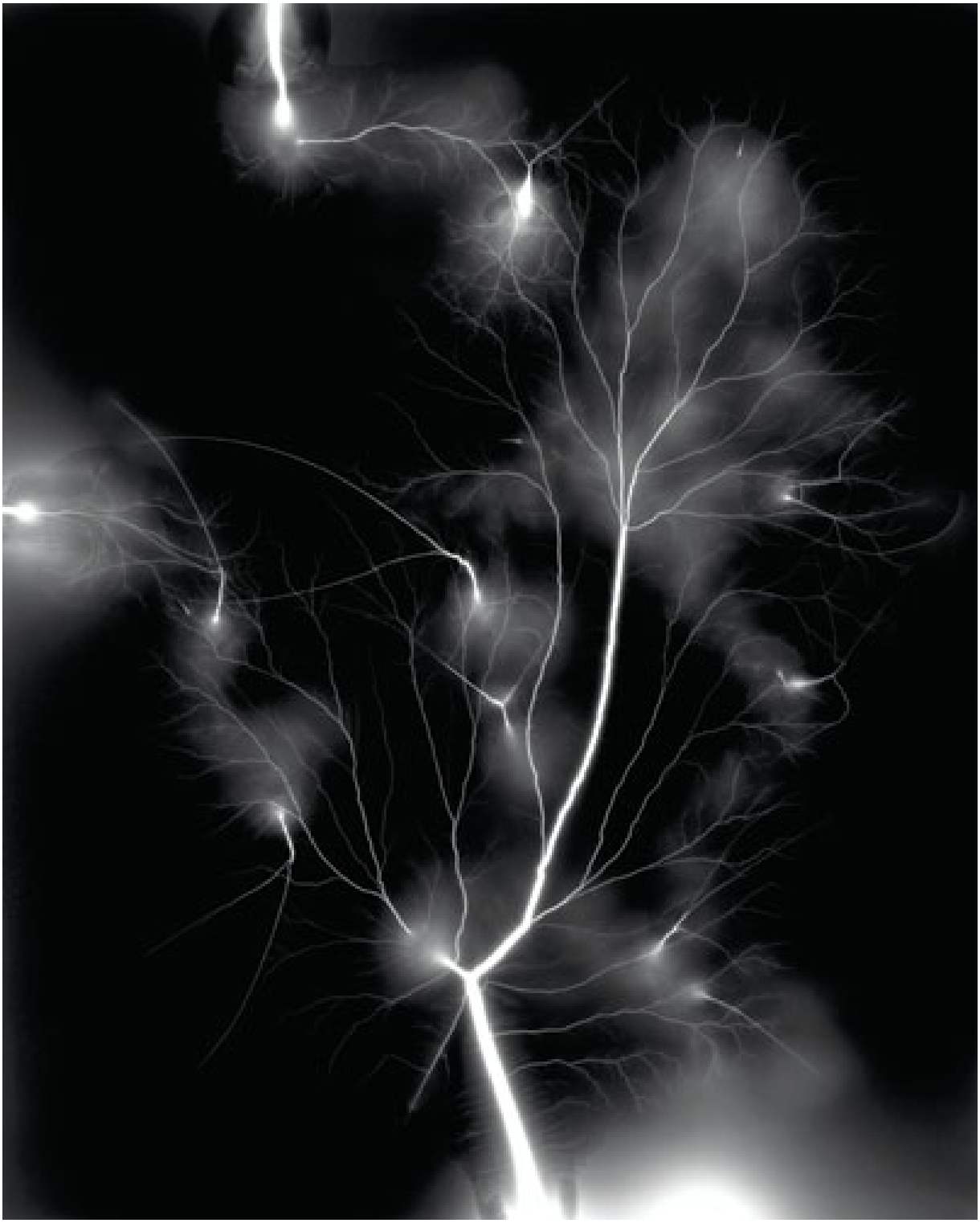
MIA

Charada



Capítulo 1

Podría haber usado un millón de diferentes palabras y expresiones. Podría haber tirado de diccionario o palabrería barata. De eufemismos y circunloquios. Podría haber usado un sin fin de metáforas, comparaciones vacías y símiles sin sentido. Haber recurrido a la hipérbole, a la oratoria, a la retórica. Haber citado a algún poeta mediocre, parafrasear a Juan Ramón Jiménez o referirse al tan manoseado Benedetti. Haber tarareado una canción antigua, una estrofa errónea o un verso corriente usado con gran elocuencia.

Pero no. Él sólo usó dos palabras. Sólo dos, como los dedos que metió en mi boca, o los que enterró en mi cuerpo, o las veces que me folló. Dos palabras que a mí me supieron a gloria.

Se hacen doctrina. Son método. Dos palabras.

Eres mía.